

Una teoría de la democracia compleja. Gobernar en el siglo XXI, Daniel Innerarity



SANTIAGO ACOSTA



Coordinador del Área Internacional, IdeaPaís

*Una teoría de la democracia compleja.
Gobernar en el siglo XXI, Daniel Innerarity*
Galaxia Gutenberg, 2020
448 páginas

78

En un mundo cada vez más interconectado y enfrentando desafíos que trascienden las fronteras nacionales, Daniel Innerarity presenta en *Una teoría de la democracia compleja*, una guía para comprender cómo deben evolucionar nuestras democracias para brindar gobernabilidad en tiempos de incertidumbre e interdependencia global.

Innerarity nos invita a reconocer que la política del presente no puede gestionarse con soluciones simplistas. Lejos de reducir los problemas a respuestas binarias, el autor defiende que el mayor reto de la política contemporánea es gestionar la complejidad. Los líderes que aspiren a ser relevantes en este contexto no solo deben tener una visión clara de las necesidades de la sociedad, sino también la capacidad de actuar con flexibilidad, anticiparse a los problemas y promover el diálogo constructivo entre diversas voces. Solo así podrán dar respuesta a los problemas sociales, económicos y ambientales que nos afectan a todos.

Un aspecto central en su obra es la reflexión sobre cómo enfrentar los problemas que nos plantea la globalización. La gobernanza ya no puede entenderse exclusivamente dentro de los límites de las naciones, pues fenómenos como la crisis

climática, la migración, el crimen organizado o las crisis financieras son ejemplos de que vivimos en un sistema profundamente interconectado. Innerarity plantea que la colaboración y la responsabilidad compartida son indispensables para abordar estos desafíos globales, sin perder de vista la importancia de las soluciones locales, que responden a las realidades concretas de los ciudadanos.

El libro hace un llamado a los líderes políticos para que desarrollen habilidades que les permitan gobernar en un entorno de incertidumbre. La capacidad de anticiparse, gestionar la pluralidad y promover la deliberación son esenciales en este sentido. Frente a la polarización política, Innerarity sugiere que los líderes deben fomentar espacios de participación, donde las decisiones no se tomen de manera precipitada ni bajo la presión de las emociones del momento. La política, más que nunca, debe ser un espacio de diálogo y de acuerdos responsables.

Otro de los ejes que aborda es la reflexión sobre la legitimidad en el ejercicio del poder. En un mundo donde las decisiones ya no están exclusivamente en manos de los Estados, sino que también son influenciadas por actores globales, tecnológicos y

económicos, la legitimidad de los líderes dependerá de su capacidad para ser transparentes y accesibles, y para garantizar que sus acciones respondan no solo a las demandas inmediatas, sino también a los intereses de las generaciones futuras. La responsabilidad intergeneracional es un concepto clave en su obra, destacando que la política debe orientarse hacia el bien común y la sostenibilidad.

También se aborda la tentación de las soluciones fáciles y populistas en un contexto de creciente complejidad. A medida que los problemas sociales se hacen más difíciles de resolver, muchos líderes políticos recurren a discursos que simplifican la realidad, ofreciendo respuestas fáciles a problemas que son, por su propia naturaleza, intrincados. El libro denuncia estas simplificaciones, argumentando que los verdaderos líderes deben resistir la tentación del populismo y promover una política basada en la responsabilidad, la verdad y la justicia. Los ciudadanos merecen líderes que afronten la complejidad de manera honesta, ofreciendo soluciones que, aunque no sean populares en el corto plazo, garanticen el bienestar a largo plazo.

Además, la obra reconoce que los desafíos tecnológicos también forman parte de esta ecuación. Las redes sociales y la digitalización han transformado el modo en que los ciudadanos se relacionan con la política, pero también han creado nuevos desafíos. La proliferación de la desinformación, la polarización digital y el aumento de la volatilidad en la

opinión pública son fenómenos que los líderes de hoy deben comprender y gestionar con sabiduría.

Por último, el autor nos invita a reflexionar sobre el liderazgo basado en la humildad y el servicio. En lugar de líderes que busquen el poder por el poder mismo, lo que nuestras democracias necesitan son personas capaces de escuchar, aprender y colaborar. El autor aboga por un estilo de liderazgo que combine la competencia técnica con una profunda sensibilidad hacia las necesidades sociales, y que tenga siempre presente que la política es un espacio de servicio público, orientado al bien común.

En definitiva, *Una teoría de la democracia compleja* es una lectura recomendada para quienes desean comprender los retos contemporáneos de la política y la gobernanza. Este libro nos recuerda que no existen respuestas simples para los problemas complejos que enfrentamos hoy, pero que con visión, ética y responsabilidad es posible construir democracias más fuertes, justas y resilientes. Los líderes del futuro no solo deberán enfrentarse a los desafíos inmediatos, sino que tendrán la tarea de gestionar la complejidad con la convicción de que su deber es construir un mundo mejor para todos, y especialmente para aquellos que vendrán. **R**